

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 19 de Julio del 2021.

“La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. Cuando una sociedad avanza hacia la negación o la supresión de la vida, termina por no encontrar la motivación y la energía necesarias para luchar por el verdadero bien del hombre. Si se pierde la sensibilidad personal y social hacia la aceptación de una nueva vida, también se marchitan otras formas de aceptación que son valiosas para la sociedad. La aceptación de la vida fortalece la fibra moral y capacita a las personas para la ayuda mutua. Al cultivar la apertura a la vida, los pueblos ricos pueden comprender mejor las necesidades de los pobres, pueden evitar emplear enormes recursos económicos e intelectuales para satisfacer los deseos egoístas de sus propios ciudadanos y, en cambio, pueden promover acciones virtuosas dentro de la perspectiva de la producción que es moralmente sólido y está marcado por la solidaridad, respetando el derecho fundamental a la vida de todas las personas y de todas las personas”.

□ Papa Benedicto XVI, Caritas in Veritate.

En tiempos normales, una parte considerable de mi trabajo como presidente de Vida Humana Internacional implica el trabajo de campo, es decir estar en la labor misionera. Viajo regularmente a los distintos países donde Vida Humana Internacional tiene representantes donde hablo en conferencias, colaboro con líderes civiles y eclesiales locales, ofrezco retiros y talleres, y ayudo a capacitar a activistas locales para promover la causa pro-vida y pro-familia en sus propias comunidades y naciones.



Habiendo viajado a casi 90 países y hablado con fieles católicos pro-vida en numerosas naciones en desarrollo y del primer mundo, tengo una amplia perspectiva internacional. He visto de primera mano cómo se libra la batalla contra la cultura de la muerte a nivel mundial y de cómo ningún país ha escapado a la presión del monstruo anti-vida y anti-familia. También he visto cómo gran parte del mundo en desarrollo está constantemente bajo intensa presión por parte de las naciones del primer mundo y las fundaciones adineradas para que se alineen cuando se trata de una visión anti-vida de los problemas de la vida y la familia.

Los activistas locales pro-vida en países en desarrollo me expresan regularmente su frustración por estar bajo el asedio de fuerzas internacionales anti-vida y anti-familia. Es una rutina, por ejemplo, que los gobiernos occidentales y las fundaciones ofrezcan una ayuda financiera y de infraestructura sustancial, pero con la condición de aceptar también cosas como envíos masivos de anticonceptivos o introducir educación sexual gráfica en las escuelas.

La administración de Biden impulsa la financiación internacional contra la vida.

Aunque me mantengo en contacto regularmente con nuestros representantes internacionales, no poder estar con ellos durante el último año ha sido difícil. Es muy fácil perder de vista la perspectiva global y no darse cuenta de que lo que sucede aquí en los Estados Unidos también tiene un efecto enorme más allá de nuestras fronteras. Estaba pensando en nuestros socios internacionales cuando leí esta noticia sobre la Vicepresidenta Kamala Harris hablando en el Foro de Igualdad de la Generación de ONU Mujeres, que tuvo lugar recientemente en París. Durante el Foro, la Casa Blanca emitió una "declaración de compromisos" sobre cuestiones de la mujer.



<https://www.hji.org/2021/07/biden-admin-spreads-abortion-overseas/>